

EXPERTOS EN LOS DISTINTOS TEMAS DE DISCUSIÓN DAN SUS PUNTOS DE VISTA ACERCA DE

Una conversación con

Elementos de juicio para tener en cuenta en cada uno de los puntos abordados en el diálogo social que empieza a desarrollarse. Aspectos políticos, sociales y económicos acaparan la atención. Aportes.

LA PATRIA | MANIZALES

El presidente Iván Duque comenzó esta semana la Conversación Nacional que propuso como fórmula para buscarle soluciones al Paro Nacional que, desde el pasa-

do 21 de noviembre, tiene convulsiónada a Colombia.

Durante toda la semana el mandatario se sentó a dialogar acerca de la crisis con representantes de todos los sectores involucrados, para analizar posibles salidas realistas y asumir compromisos que el Gobierno Nacional pueda cumplir.

De manera paralela, y tratando de responder a algunas de las peticiones de los manifestantes, Duque presentó



Foto | Dario A. Cardona | LA PATRIA

De manera pacífica, en su mayoría, la gente muestra su inconformismo. La esperanza es que a través de la Conversación Nacional se llegue a las soluciones.

en la llamada Ley de Crecimiento Económico una serie de propuestas que fueron bien

recibidas por algunos, pero rechazadas por otros, entre ellas la devolución del IVA a los más pobres, un descenso gradual de la cotización a salud que hacen los pensionados y el fomento al empleo formal para los jóvenes entre los 18 y 28 años. La idea de tener tres días sin IVA generó agudas controversias.

De todos modos, se mantienen sobre la mesa exigencias alrededor de una reforma pensional que acabe con los privilegios para unos pocos que ganan salarios altos y de una reforma laboral que formalice el empleo y eleve las condiciones de calidad de vida de los colombianos.

Otros asuntos relacionados con la lucha contra la corrupción, la implementación del Acuerdo de Paz y el cumplimiento de los compromisos oficiales con el sector educativo también deberán hacer parte de la agenda, para poder aplacar los ánimos y corregir el camino del país.

LA PATRIA consultó con expertos en las distintas temáticas, quienes dieron sus puntos de vista acerca de lo que debe hacerse para superar la crisis.

Los manifestantes de las semanas recientes en Colombia, igual que en Manizales, reclaman cambios profundos en aspectos sociales y económicos que los afectan.



Foto | Dario A. Cardona | LA PATRIA

BEBATE EN EDUCACIÓN

Dos analistas tienen conceptos distintos sobre las actuales e intensas protestas de estudiantes y profesores de universidades y colegios estatales. Las peticiones tienen en común: más plata para la educación pública.

Juan Sebastián de Zubiría, director de la Fundación Internacional de Pedagogía Conceptual Alberto Merani, lo interpreta como un acto desestabilizador del país. Pablo Cuartas es doctor en sociología de la Universidad de París y profesor de Ciencia Política, Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de Manizales. Les da la razón a los manifestantes.

Zubiría comenta: “Los acuerdos se han estado cumpliendo, los aportes se están haciendo, tenemos el presupuesto más alto en la historia en educación. Es una estrategia de desestabilización, más que solicitud de acuerdos que se incumplen”.

Cuartas ve dos fuentes en el descontento estudiantil. Una es que pocos bachilleres tienen acceso a la universidad. “La cobertura no es suficiente, en las públicas, y el costo es alto, en las privadas”. Considera que los estudiantes detectan la desfinanciación de la educación superior pública y el fortalecimiento de la privada. “Esto desemboca en desigualdades laborales, profesionales y por consiguiente económicas”. Los acuerdos del 14 de diciembre del 2018 incluyeron, entre otros, destinar \$4,5 billones adicionales en educación, reformas al Ictetex, transferencias vía regalías y reducción de la carga tributaria de docentes. Para Zubiría se están cumpliendo. Dice que muchas solicitudes requieren trámites que pueden durar más de un año. “Ese sería el debate de fondo. Las exigencias son algo difusas, lo concreto es el punto 8 que solicita cumplir los acuerdos firmados

con el Gobierno Santos y el actual con estudiantes, indígenas, trabajadores, Fecode y sectores campesinos y agrarios. Para Cuartas basta con mirar las condiciones desfavorables en que enseñan los maestros de colegios para entender su malestar. “La remuneración es inferior a un trabajo que se hace en condiciones de precariedad”. Zubiría piensa que el paro es porque los estudiantes creen que se les está incumpliendo, cuando está ocurriendo lo contrario. Cuartas agrega que hay desconexión e incomprensión entre la sociedad civil y el Gobierno. “El Gobierno ha tratado de convertir reivindicaciones sociales en un lío de seguridad civil, que es importante, pero la discusión actual es social sobre educación, salud y empleo”.



EN POLÍTICA

Elizabeth Ungar, exdirectora de Transparencia por Colombia y consultora, indica que políticamente al presidente le ha faltado liderazgo, cuando es momento de plantear cambios. Se refiere a que los movimientos en los ministerios de Defensa y de Relaciones Exteriores representan lo mismo, un perfil político cercano al uribismo. “El país y los partidos están esperando otra forma de gobernar, más pluralista y que escuche diferentes voces políticas. De otro lado, hay un gabinete bastante desconectado de la realidad. Pueden ser buenos técnicamente, pero muchos desconocen el manejo político y las relaciones con el Congreso”.

Para Ungar, la popularidad de Duque ha ido bajando desde que se posesionó. Le critica que no tenga un proyecto político propio, por el que esté decidido a jugársela. “Santos tenía uno, Uribe tenía uno. Que la gente esté de acuerdo o no, pero se sabía para dónde iban. Este es un Gobierno sin norte”.

Afirma que el Gobierno no ha sabido leer los resultados electorales del 27 de octubre, o no ha querido entender: una derrota muy fuerte del Centro Democrático, un auge nunca antes visto de candidatos independientes, una participación alta de jóvenes. “No puede quedarse en saberlo y creer que no pasó más”.

El politólogo Yann Basset, docente en Ciencias Políticas, Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad del Rosario, expresa que hay torpeza del Gobierno. “Era un paro anunciado hace tiempo y no tenía razones para ser más que uno rutinario. El Gobierno trató de jugar a una política del miedo, insistió tanto en que iba a ser infiltrado y violento que en vez de mostrar autoridad, terminó asustado frente a los descontentos acumulados de muchos sectores y reaccionó con exceso de autoridad, enardecido más a la gente”.

A ambos expertos les preocupan las divisiones del partido de Gobierno donde un sector empieza a criticarlo fuertemente, una izquierda extrema que lo rechaza y la coalición de partidos de Gobierno que se resquebraja. “Cada vez está más aislado y atrincherado”, agrega Basset.